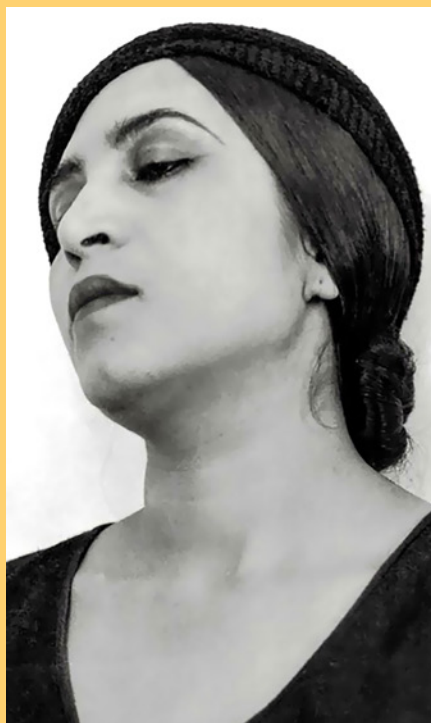


Mujeres del surrealismo mexicano: Modelos pedagógicos para la construcción de un archivo digital

Por María Claudia André
(andre@hope.edu)



En los últimos años, los avances en el campo de la tecnología digital han facilitado el desarrollo de nuevas herramientas de enseñanza que promueven y facilitan el estudio de las humanidades. Tal como define Stephen Brier (2012) en *Where's the Pedagogy? The Role of Teaching and Learning in Digital Humanities*, “el campo de las humanidades es diverso e innovador, comprende la práctica de investigación en y a través de la información tecnológica, explorando cómo las humanidades pueden desarrollarse a partir de su relación con la tecnología, los

medios y los métodos digitales computarizados” (p. 391).

Estas nuevas metodologías ofrecen un gran incentivo pedagógico, dado que se prestan para la creación de proyectos interactivos e interdisciplinarios basados en la investigación y en la colaboración entre los estudiantes y el profesorado. Según mi experiencia, este tipo de experiencia educativa, además de estimular la curiosidad intelectual de los estudiantes al brindarles autonomía en el proceso de aprendizaje, les motivan a explorar el

tema de estudio más allá de las lecturas asignadas en clase.

Por centrarse en la representación y en el análisis crítico de la imagen, el arte es, sin duda, la disciplina que mejor se presta para el diseño de proyectos digitales a gran escala; por ello, para un seminario de estudios de América Latina propuse a mis estudiantes la creación de un archivo centrado en la vida y obra de pintoras surrealistas europeas y mexicanas de posguerra. El objetivo de esta experiencia educativa era el de examinar no solo la producción



artística de las mujeres surrealistas, sino también conocer el contexto histórico-social en lo referente a las normas de conducta de género y las tendencias estéticas prevalecientes.

Con el fin de aproximar a los estudiantes a la planeación y creación de este tipo de proyectos, primero nos enfocamos en la selección del contenido, diseño y estructura del archivo, para luego centrarnos en el entorno histórico, político y social que serviría como base para su investigación. En el sílabo de clase se especificaron detalladamente las lecturas, el contenido y las fechas de entrega de los ensayos de investigación.

A cada estudiante se le asignó una pintora sobre quien debía especializarse lo suficiente como para escribir un ensayo a nivel académico intermedio (de 12 pági-

nas a doble espacio), incluyendo biografía detallada, influencias, estilo y temática visual. El ensayo debía contener, además, un segmento de opinión de la crítica especializada sobre la obra artística de la pintora asignada.

Finalmente, los estudiantes debían desarrollar un tema innovador que les resultara de interés personal relacionado con la vida o la obra de la artista correspondiente. Dichos ensayos conformarían el cuerpo del archivo, complementando las reproducciones de las obras de arte y otros recursos visuales. Me interesaba que los estudiantes pudieran desarrollar un criterio crítico en cuanto a la selección del contenido y de las imágenes; con tal fin, en las clases, aparte de profundizar en las lecturas, conversamos y seleccionamos el material que considerábamos más apropiado.

Fue en este proceso en el que disfrutamos a tope la dinámica de trabajar y colaborar en grupo, dado que cada estudiante, además de compartir en clase el resultado de su investigación, aportaba su punto de vista personal, expandiendo de este modo el conocimiento al resto del grupo.

Todos los estudiantes participaron activamente en el proceso de selección del formato, de los colores, de los tipos de letra y de otros aspectos visuales del archivo; no obstante, su programación y diagramación quedó a cargo de un estudiante especializado en diseño gráfico y

Me interesaba que los estudiantes pudieran desarrollar un criterio crítico en cuanto a la selección del contenido y de las imágenes.

en computación, quien se ocupó de crear las páginas correspondientes a cada una de las artistas y de configurar algunas páginas interactivas para motivar a los lectores a leer el contenido de cada una de las páginas.

A fin de que los estudiantes entendieran el grado de discriminación que debieron enfrentar las mujeres artistas de esa época y para que pudieran familiarizarse con aquellos aspectos socioculturales ignorados por los libros de historia del arte tradicionales, asigné la lectura de varios ensayos: “México en el surrealismo: La transfusión creativa” (2011), de la excelente colección *Artes de México*.

Pensando también en otros textos útiles para que los estudiantes adquirieran una mejor comprensión del tema, asigné los relatos biográficos de *Siete cabritas* (2001), de la escritora mexicana Elena Poniatowska, y *Codo a codo: parejas de artistas en México* (2013) por Dina Comisarenko Mirkin.

Ahondar en las biografías de estas increíbles figuras del arte mexicano motivó a los estudiantes a aportar nuevas miradas sobre su producción y su legado artístico. Por ejemplo, una estudiante analizó la influencia de las pintoras surrealistas en el

video *Bedtime Story*, de Madonna; otra escribió sobre la pasión por la danza y por la cocina de Rosa Rolanda Covarrubias; y una tercera se interesó por examinar las cartas y poemas de Frida Kahlo.

Como instructora, mi desafío fue ubicar y obtener los permisos de reproducción de las imágenes que se incluirían en el archivo. Afortunadamente, al tratarse de un proyecto académico de acceso limitado al público, varias instituciones nos cedieron los derechos de reproducción gratuitamente, mientras que otras accedieron al uso de enlaces para subir las imágenes desde sus sitios a nuestro archivo.

Aunque el archivo digital llevó algo de tiempo y de esfuerzo en su implementación, sirvió de gran incentivo a los estudiantes para aproximarlos a la investigación académica a partir de un proyecto colaborativo que les proporcionó la oportunidad de contribuir sus propias ideas y descubrimientos al tema de estudio.

Aparte de proveer una fuente inagotable de recursos y de información, la tecnología nos aporta una amplia variedad de alternativas pedagógicas aún por explorar. Como educadores, nuestra responsabilidad es mantenernos al tanto

de las múltiples posibilidades que ofrecen las distintas metodologías educativas, no solo para despertar el entusiasmo y la curiosidad intelectual de nuestros estudiantes, sino también para enseñarles a hacer de la investigación una praxis habitual en su vida diaria.

La página web para su visita es: <https://faculty.hope.edu/andre/index.html>.

El objetivo de esta experiencia educativa era examinar no solo la producción artística de las mujeres surrealistas, sino también conocer el contexto histórico-social en lo referente a las normas de conducta de género y las tendencias estéticas prevalentes.

Referencia

- MAndrade, L. (Coord.). (2011). México en el surrealismo: La transfusión creativa. *Artes de México*, 63. Ciudad de México: Editorial Artes de México.
- Brier, S. (2012). “Where’s the Pedagogy? The Role of Teaching and Learning in Digital Humanities”. *En Debates in the Digital Humanities*. Matthew, G. (Ed.). Minnesota: University of Minnesota Press. 390-401.
- Comisarenko Mirkin, D. (Coord.). (2013). *Codo a codo: parejas de artistas en México*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- Cordero Reinman, K. & Sáenz, I. (2007). *Crítica feminista en la teoría e historia del arte*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- Poniatowska, E. (2001). *Siete cabritas*. Ciudad de México: Ediciones ERA.

